





Arturo Berned

Desde el vientre del arquitecto

Mariano Navarro

De no ser por la coincidencia de que existe una composición de Wim Mertens, reescrita su partitura exprofeso para contribuir a la monografía de Arturo Berned *Geometría en bucle*¹ y del hecho de que la banda sonora del filme de Peter Greenaway sea del mismo compositor, habría seguramente desechado servirme de parafrasear su título, *El vientre del arquitecto*, que se me vino de pronto a la mente para encabezar con él estas notas sobre el trabajo del artista. Primero, porque es una relación que ya ha sido remarcada suficientemente. También, porque no tenía ni tengo del todo la certeza de que esa mención a su formación y primera actividad profesional fuera a ser de su agrado ni tampoco suficiente para encuadrar un trabajo escultórico que desempeña en exclusiva desde hace más de veinte años de un modo singular. Y, por último, porque no hay en él, a diferencia del atribulado protagonista de la película, al menos inmediatamente perceptible, síntoma alguno de angustia ni desconfianza visibles, más allá de las lógicas en todo creador respecto a su trabajo. Lo que sí hay

¹ Wim Mertens, Alfonso de la Torre, Manuel Fontán del Junco, Arturo Berned, *Geometría en bucle* (Madrid, Editorial El Vero, 2008), p.25

es la certeza de que, desde mucho antes de aparecer públicamente como tal, hubo un escultor viviendo, formándose y creciendo en el vientre mental de un arquitecto, y que esa evidencia explica muchas de sus convicciones.

Un hecho que remarca es su "necesidad vital"² de sustraer tiempo a la escultura, una sensación emocional que venía de dentro, a diferencia de la arquitectura que sentía le llegaba siempre desde fuera. Pero, servirse, eso sí, de las mismas herramientas y de los mismos materiales -piedra, acero, metales, plásticos- en una y otra actividad con metas muy, pero no tanto, diferentes. "Su ámbito de trabajo son el espacio y la luz".

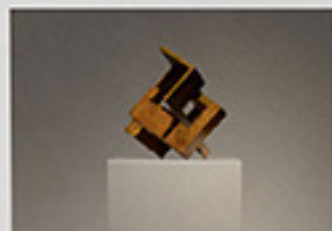
Como primera paradoja reveladora de un carácter una equiparación íntima: no se define ni como arquitecto ni como escultor, sino que confiesa "un deseo personal que pudiese ser plasmado de manera rápida" y declara que su clara voluntad era decir, decir algo propio. Por más que, como veremos luego, prefiera que sus obras guarden silencio.

² Esta y las restantes notas o entresacados sin referencia bibliográfica, extraídas de mi conversación privada con el artista





Cabeza IV (233cL38-4)
2025. Plancha de acero al carbono de 10, 15 y 25 mm
Acabado pintura camaleónica verde
Edición de 7+PA. 38 x 44 x 53 cm. 24,2 Kg



Cabeza VI (313h26)
2025. Plancha de acero al carbono de 10, 20 y 30 mm
Acabado oxidado
Edición de 7+PA. 26 x 30 x 21 cm. 9,2 Kg



Cabeza GP (326h23)
2025. Plancha de acero al carbono de 10, 20 y 30 mm
Acabado oxidado
Edición de 7+PA. 24 x 35 x 26 cm. 12 Kg

